



Diagnostico gestacional por palpación abdominal

Es la técnica más antigua para el diagnóstico de gestación en la perra. Su mayor ventaja es que no requiere un equipamiento especial, aunque tiene poca precisión (2).

La palpación abdominal es difícil e incluso imposible en animales obesos y en animales que se ponen nerviosos cuando se les palpa y examina (2).



Procedimiento

Se suele realizarse entre la 3-4 semana post monta (2), con la perra de pie sobre el suelo o la mesa. En todas las perras pero en especial en perras muy pequeñas, se usan ambas manos. Con la perra de espaldas a la persona que palpa, una mano se coloca a cada lado del abdomen, comenzando justo debajo de las apófisis espinosas laterales. Mientras permite que sus manos opuestas viajen ventralmente a través del abdomen del perro, puede sentir el “deslizamiento” de la vesícula amniótica, una estructura turgente de redonda a oblonga. Esto se puede hacer varias veces en sucesión rápida, pero no se debe ejercer presión sobre las vesículas (1).

El tamaño de la vesícula varía con el tamaño del perro. Algunos han descrito esto como “un collar de perlas”. A menudo, puede sentir varias, pero no se puede hacer un conteo exacto. Después del día 35, las vesículas amnióticas se agrandan y se vuelven demasiado confluentes para distinguir, por lo que el diagnóstico de embarazo se basa en la palpación desde el día 35 hasta finales el embarazo no es posible. Cerca del término, los fetos se vuelven palpables y con paciencia, el movimiento del feto a menudo se puede sentir o ver (1).



La técnica es simple pero requiere práctica para distinguir entre fecolitos, piometra segmentaria y la vejiga de las vesículas amnióticas (1).

Las ventajas son múltiples:

- ✓ La palpación no requiere equipo especializado
- ✓ Económico.
- ✓ El procedimiento es tan portátil como el veterinario: se puede realizar en la clínica o en una visita a domicilio.

(1)



Hay varias limitaciones en la palpación como herramienta de diagnóstico:

1. El tipo de cuerpo y el nivel de relajación de la perra pueden dificultar el diagnóstico. si la perra es cuerpo corto o grueso, o está tenso, este procedimiento puede no ser confiable.
2. Se requiere experiencia para desarrollar sensibilidad para este procedimiento.
3. Los clientes pueden estar ansiosos porque les pueden haber dicho que existe un riesgo para la gestación de este procedimiento.
4. La gestación se puede confirmar, pero no se puede descartar.
5. Este procedimiento no puede determinar una aproximación del tamaño de la camada.
6. No se puede evaluar la viabilidad de la gestación, ni otra patología uterina como una piometra unilateral.
7. La precisión y la repetibilidad son bajas; así que si una perra no lleva una camada a término, no hay manera de retroceder en el tiempo para evaluar si realmente estaba gestante o si la gestación era una sin fetos viables.

(1).



Bibliografía

1. Greer M.L. (2019). Canine Reproduction and Neonatology. VETERINARY STAFF, AND BREEDERS. Teton NewMedia, USA.
2. Valera M.A. (2016). Reproducción canina. CENTAURO Policlínica Veterinaria. Madrid.